

Prólogo

José Sánchez Adell

Dos décadas de labor investigadora

A fin de situar en el tiempo este comentario con el que abre el presente número 20 de la revista MILLARS, ESPAI I HISTÒRIA que publica el Departamento de Geografía, Historia y Arte, tal vez sea oportuno recordar, antes que nada, unas fechas que marcan etapas fundamentales de la historia de nuestra Universidad Jaume I:

1969: es creado e inicia su andadura el Colegio Universitario de Castellón (C.U.C.);

1974: se publica el primer número de la revista MILLARS (que luego cambiará su título para tomar el antes citado) como órgano inicialmente misceláneo del centro universitario castellonense;

1991: se funda la Universitat Jaume I de Castellón de la Plana.

Tiene, pues, este número de la revista un carácter de conmemoración veintenaria, si nos atenemos al redondo ordinal con que aparece numerada la presente salida de la publicación. Lo cual viene a significar que los editores y colaboradores de la misma asumen como parte integrante de la vida de nuestra joven Universidad aquellos viejos -y, vistos desde la distancia, en cierta manera heroicos- tiempos de los comienzos de los estudios universitarios en la ciudad de Castellón. Pasos iniciales que se dieron en las instalaciones del Seminario Mater Dei, al pie del histórico cerro del Castell Vell, en la Magdalena, para ser continuados luego en el primer edificio del incipiente campus de la carretera de Borriol.

Dada esa condición conmemorativa, parecía oportuno que el número se planteara bajo la fórmula de dar a sus páginas un contenido de análisis retrospectivo de los resultados obtenidos por la investigación en los campos de la Geografía humana y regional, Arqueología y Prehistoria, Edades Antigua Media, Moderna y Contemporánea, y Arte, en el plazo de los veintitrés años transcurridos desde el primer número de MILLARS. Todo ello referido al ámbito espacial de la provincia de Castellón; o comarcas castellonenses, o Norte valenciano, según las distintas opciones de delimitación territorial al uso.

Determinado espacio geográfico, parece conveniente recordar que los estudios humanísticos ofrecen antecedentes castellonenses lejanos que, remontándose bastante más allá de los dos decenios, alcanzan el último

tercio del siglo XIX en el que ha sido identificada una modesta generación del 98 constituida por los nombres de los historiadores Bernardo Mundina, Luís Bellver, Arcadio Llistar, Juan A. Balbás, Carlos Llinás y algún otro. Los estudios históricos, sin embargo, empezarán a tomar una cierta solvencia intelectual ya dentro del presente siglo (revistas «Arte y Letras» y «Revista de Castellón», que ocupan el periodo 1911-1915), y cristalizarán en resultados sólidos que pueden ser ya considerados como «científicos» a partir de la fundación de la Sociedad Castellonense de Cultura, en 1919, y la subsiguiente aparición de su «Boletín» en 1920. Será esta generación funcional, que cabe personalizar en estas figuras de Luís Revest Corzo, Angel Sánchez Gozalbo, Honorio García García, Manuel Betí Bonfill, Juan Bautista Porcar, etc., la que entregará el testigo de una consolidada tradición a otros miembros de cronología posterior, y aún a través de éstos, a otra generación más joven, involucrados unos y otros, en muchos casos, en la actual vida universitaria castellanense.

El propósito del presente número de la revista se ha concretado en los diversos repertorios bibliográficos y comentarios que los acompañan, correspondientes a cada una de las materias antes enunciadas. Con ello no sólo se ha pretendido llevar a cabo un análisis del estado de la cuestión en cada uno de los campos de estudio, sino que además se ha perseguido un evidente objetivo pedagógico, al pensar que toda la información aquí reunida y ordenada pueda servir de base para la tarea de los futuros investigadores, hoy en su etapa de formación en nuestras aulas.

En la producción investigadora llevada a cabo en estos dos decenios y recogida en estas páginas se ponen de manifiesto algunos hechos que es conveniente subrayar. Por una parte, en el último cuarto de siglo se ha producido en la historiografía europea, de la que obviamente nos sentimos parte integrante, unos cambios y progresos que han afectado tanto a los contenidos como a los métodos. Por otro lado, a las publicaciones ya existentes con anterioridad se han unido otras que, bien en la propia capital provincial, bien en las cabezas más vivas del mapa comarcal, han multiplicado los canales para la publicación de la nueva producción investigadora. Es necesario reconocer, sin embargo, que con grandes desigualdades geográficas. Como también es justo añadir que esta actividad editorial se ha visto reforzada por la presencia de corporaciones públicas como Diputación y Ayuntamientos, e incluso privadas como las entidades de ahorro, fundaciones y activas sociedades culturales.

Si el análisis lo consideramos desde el punto de vista de los diferentes campos de investigación, se pone también de manifiesto una evidente desigualdad entre ellos. Pues mientras algunas materias se han beneficiado de la herencia de una veterana dedicación, otras acusan la carencia de unos procedentes similares. La Arqueología, la Edad Media y el Arte estarían entre las primeras; los estudios de Historia Contemporánea y la Geo-

grafía se hallarían entre las segundas.

Los estudios de Geografía, Historia y Arte de la Universidad Jaime I se consideran depositarios de una estimable herencia cultural, parte de la cual se halla recogida en este número 20 de su revista MILLARS. ESPAI I HISTÒRIA. En el importante puesto de servicio que la Universidad castellonense reclama ante las prometedoras perspectivas que en estos momentos se abren para estas tierras, el Departamento de Geografía, Historia y Arte proclama también la necesidad de su presencia para dar sentido a los valores humanos de este proceso, y como indispensable nexo de unión entre el pasado, el presente y el futuro.